

Matanza de periodistas en Francia

¡Abajo la Union Sacrée ! ¡Abajo la República burguesa!

¡No a las guerras de religiones,

No a la democracia imperialista,

Sí a la guerra anti-capitalista!

¡ABAJO LA UNIÓN NACIONAL!

Luego del ataque contra *Charlie Hebdo*, toda la formidable potencia de los media y de la propaganda burguesa se ha puesto en marcha para utilizar la conmoción que ha creado esta sangrienta masacre en provecho de la “unión nacional” y de los “valores de la República”. Gobierno, partidos de izquierda, de derecha y extrema-derecha (el Frente Nacional de la familia Le Pen, que fue descartado por los organizadores de la marcha del domingo, llama a manifestar en provincia), direcciones sindicales y múltiples asociaciones llaman a grandes reuniones unitarias; ricos y pobres, desempleados y capitalistas, obreros y patronos han desfilado este domingo, juntos por la “libertad de expresión” y contra el “terrorismo”, secundando a los jefes políticos y autoridades francesas, además de unos cincuenta dignatarios de otros países, alemanes, españoles, ingleses... Cabe destacar la presencia del gobierno turco que ha arrojado a la prisión a decenas de periodistas, que ha reprimido de manera sangrienta a manifestantes kurdos (treinta muertos) y que apoya la acción de grupos djihadistas en Siria, o la cabeza de mármol del inefable Netanyahu todavía chorreando sangre de sus víctimas gazatíes, etc; una verdadera Santa Alianza imperialista.

El Presidente Obama que se opuso, contrario a su promesa, a cerrar la cárcel de Guantánamo donde sus prisioneros se pudren desde hace años sin derecho a juicio, sometidos a las torturas más sofisticadas, que ha autorizado el asesinato de supuestos “terroristas” en el extranjero (causando la muerte de civiles en bombardeos con drones), que ha organizado una nueva guerra en Iraq y Siria, que justifica la vigilancia omnipresente por los servicios de inteligencia US de las comunicaciones telefónicas y de Internet en todo el mundo, que permanece en silencio frente a los asesinatos de jóvenes negros perpetrados por la policía de su país, etc., etc., ha afirmado públicamente su “solidaridad” con las víctimas del ataque contra Charlie Hebdo en nombre de los ideales de la “libertad y de ideales que son los nuestros”.

¡Pero tales libertades e ideales no tienen nada que ver con los proletarios y oprimidos! Los ideales proletarios son la lucha contra la opresión, la independencia de clase, la liberación de la humanidad del yugo capitalista. Las grandes frases vacías y la compasión tele-dirigida difundidas por los media están al servicio de una operación a gran escala para dirigir al proletariado a apoyar el orden burgués en momentos en que incluso, en Francia como en otros países, muestra cada vez más abiertamente su rostro represivo y opresivo.

¡ABAJO LAS GUERRAS BURGUESAS, VIVA LA GUERRA DE CLASE!

Políticos de todo pelaje han afirmado: “**estamos en guerra**”. Esto es una verdad sin reproches. Pero no se trata de operaciones policiales contra un puñado de criminales... Francia forma parte de los Estados imperialistas, los verdaderos terroristas a nivel mundial, que pillan y masacran a los explotados y oprimidos en todo el planeta, que atizan las guerras. Ello sin ir a las épocas de carnicerías todavía recientes de las guerras coloniales o de genocidios africanos, verdaderos “valores” de la República francesa; basta solo referirse a la actualidad más reciente para ver al gobierno Hollande sentirse orgulloso de que la Francia, en 2014, haya sido el segundo país en enrolarse con Estados Unidos en una nueva guerra en Medio Oriente, al mismo tiempo que sus intervenciones militares en África se multiplicaban a ritmo vertiginoso. El ministro de defensa se ufanaba a finales del año pasado que en Sahel, en un año, “cerca de 200 terroristas” habrían sido “neutralizados” por los soldados galos (quienes, al parecer, no hacen prisioneros...) y más recientemente ha afirmado que una intervención en Libia sería necesaria. Las tradicionales tendencias belicistas de la República francesa regresan furiosamente bajo el gobierno “de izquierda” actual. Pero para continuar su parecer las operaciones militares en defensa de los intereses militares en defensa de los intereses imperialistas del país galo, el gobierno no sabe la utilidad que representa la unidad nacional; la *Union Sacrée* fue, en los diversos países, la condición necesaria para hacer estallar la guerra en Europa...

Pero la guerra que llevan a cabo y sin tregua los capitalistas y sus gobiernos en todos los países, es la **guerra social interior contra los proletarios**, aun si esta guerra social – la explotación capitalista – no se traduce habitualmente en enfrentamientos armados (las represiones sangrientas se reservan para los periodos en que el proletariado trata de emanciparse de su esclavitud), sino por accidentes causados por el trabajo intensivo, asesinatos policiales, despidos laborales, precariedad y miseria crecientes.

Por otra parte está el hecho de que después de la crisis de 2008, hoy el capitalismo está amenazado de volver a caer en una nueva crisis económica internacional. Lo cual significa inevitablemente la toma de nuevas medidas anti-obreras, de nuevas “reformas” anti-sociales, en otras palabras, una nueva guerra social contra los proletarios, sumado a los ataques sin precedentes del periodo anterior.

Ahora es que se comprende todo el interés que tiene el gobierno y sus burgueses en utilizar los cadáveres de las “víctimas del terrorismo” en nombre de un pretendido interés común por “*la paz y la tranquilidad*”, pero con el fin de desviar a los proletarios de la lucha de clase, y encadenarlos a una unión nacional con sus enemigos de clase. Empero, no es de paz ni tranquilidad lo que necesitan los proletarios para resistir a los ataques capitalistas, sino del renacimiento de la verdadera lucha, de la **guerra de clase!**

TERRORISMO ISLAMISTA REACCIONARIO

Por su parte, los autores de la masacre y sus inspiradores son igualmente adversarios de la lucha defensiva de los proletarios contra los capitalistas. Al contrario de lo que afirman los medios, estos no luchan contra la “libertad de expresión” (admitida por los burgueses cuando no molesta) o la “democracia” (sistema de colaboración de clase basado en la mentira de que todo ciudadano es igual a otro);

según los ideólogos de Al Qaeda a la cual se reivindicaban los terroristas, los proletarios musulmanes no deben vacilar en matar y ser matados no para defender sus intereses de clase, sino para defender al profeta! Rogando por la unión de los creyentes y por la guerra de religiones, ocupando el lugar de la lucha de clase, presentando como blancos, no a los explotadores, sino a aquellos que se oponen a su religión; como todo religioso, en realidad defienden los intereses de las clases dominantes, felices ellas pese a las apariencias de ver el muro de contención representado por la religión contra la lucha proletaria expandirse entre los proletarios que vienen de la inmigración; el **opio** de la religión siempre ha sido utilizado por los explotadores para engañar a los proletarios! Por otra parte los autores intelectuales y materiales que han perpetrado los ataques sabían que su principal resultado era el de arrojar en la sospecha a toda la población de origen magrebino, de reforzar las discriminaciones que de hecho pesan sobre ella y justificar los atropellos policiales del cual son víctimas constantemente, de exacerbar el racismo y la **división entre proletarios** de diferentes orígenes, lo cual es un factor importante de la actual impotencia del proletariado.

¡NO ES LA GUERRA DE RELIGIONES, NI LA PAZ SOCIAL, SINO LA LUCHA DE CLASE, LA VÍA DE SALVACION PARA LOS PROLETARIOS, VENGAN DE DONDE VENGAN!

Es por medio de sus representantes políticos y con la presta ayuda de sus sirvientes políticos y sindicales que la clase dominante llama a constituir y reforzar la “unión nacional” en torno suyo, mientras que siembra la miseria y la guerra en el entero mundo, que agrava cada vez más las desigualdades y la explotación en las metrópolis, que endurece sin cesar las medidas de vigilancia contra un “enemigo interno” que no es otro que el proletariado!

¡Los proletarios no deben caer en la grosera maniobra política orquestada en nombre de la lucha contra el “terrorismo”! Al contrario, los proletarios deben rechazar toda unión con sus explotadores, rechazar la defensa de la República imperialista y la democracia burguesa - en otras palabras, convalidar al sistema capitalista que los aplasta; infinitamente más criminal y terrorista que todos los djihadistas, el capitalismo cuyas víctimas se traducen en decenas de millones, el cual para superar sus crisis cada vez más graves y continuas, arrojará a la humanidad en una nueva guerra mundial si la revolución comunista internacional no llega a tiempo.

Los burgueses y sus mayordomos esperan que los proletarios permanezcan el mayor tiempo posible sometido al orden capitalista, empujados en particular por el miedo a la amenaza terrorista islamista o por el miedo a la extrema-derecha tradicional; pero como ellos saben que las bases materiales de dicha sumisión se debilitan continuamente en la medida en que las dificultades económicas empujan al capitalismo a incrementar de más en más su presión sobre la clase obrera, utilizan todas las oportunidades – y las más eficaces son las más sangrientas – para re-alimentar la paralizante unión interclassista.

Si los proletarios quieren romper con su servilismo, si no quieren ser carne de cañón en los enfrentamientos inter-burgueses, o de carne a explotar en la vida cotidiana, no tendrán otra solución que r

omper con la unidad nacional, hacer añicos de esta, romper la colaboración de clases, retomar la vía de la lucha de revolucionaria de clase; la subversión del capitalismo a fuerza de su revolución, indispensable para poner fin a los horrores innumbrables de este sistema, y por que nazca una nueva sociedad sin clases y sin guerras, sin discriminaciones, una sociedad basada en la real fraternidad común: el comunismo. La unión de los proletarios de todo origen y de toda nacionalidad es la condición primera para resistir a todos los ataques capitalistas, y para recuperar con esta la fuerza para pasar al ataque contra el capitalismo. **Los proletarios no tienen nada que perder, sino un mundo a conquistar!**

**¡Abajo la unión nacional! ¡Viva la unión de los proletarios en la lucha de clase anticapitalista!
¡Abajo la República burguesa! Viva la revolución comunista mundial!**

Partido Comunista Internacional

11/1/2014